

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Relojeria de M. Vera



Plateria, 80

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Limpieza de un reloj Roskopf ó Ancora.	id.	1'50	Ptas.
Cuerda de un reloj	id.	1'50	»
Roje de volante	id.	3	»
Limpieza de un despertador	id.	1	»
Un cristal para Roskopf ó Ancora.	id.	0'75	»

MARIANO VERA, PLATERIA 80.

NOTA.—Todas las composuras de esta casa se entregan con tarjeta de garantía de **uno á tres años**.

Se empavonan relojes como en fabrica.

AL DIA

Y tan al dia.

Atraviesa España actualmente por situación harto crítica para ocuparnos de la pequeña política y de personalidades microscópicas cuyo peso en la balanza del público bienestar es harto insignificante.

La marcha decadente de nuestro pueblo es por todos conocida y la acentuación del malestar, durante los últimos tiempos, fué tan grande que sólo por una obsesión tremenda del espíritu nacional parece haber pasado sin provechar movimientos de oposición formidables y peligrosas.

Un imperio colonial se perdió para siempre después de haber costado enorme número de víctimas, sacrificadas sin gloria y sin resultado, á una administración pésima, á un abandono jamás justificable, á una equivocación terrible, cuyas funestas consecuencias comienzan á dejarse sentir por haber desaparecido aquellas importaciones de oro que fueron las últimas recibidas de aquellos países que hoy no son nuestros.

Parecía que la catástrofe debía ser maestra y modificar nuestra manera de ser y de pensar; procedimientos malditos, que al vencimiento nos llevaron, debieron abandonarse para siempre; errores lamentables que nos redujeron al último límite de empobrecimiento, han debido, á todo trance, enmendarse y los españoles á una, debemos trabajar para ponernos en condiciones de buscar no una revancha imposible en el terreno de la guerra y la conquista, sino en el de la industria y la agricultura que debieron transformarse siendo como son el único baluarte en que podemos defendernos contra las acometidas de la miseria.

Nada se ha hecho desgraciadamente, y si los gobiernos que pudimos antes de las guerras coloniales fueren detestables, no hay necesidad de hacer grandes esfuerzos para demostrar que los que le sucedieron han sido peores aún, y en nuestro inmoderado afán de perder el tiempo lastimosamente, nada sé ha reformado y los vicios de nuestra administración lejos de corregirse han aumentado de un modo lamentable.

La mayoría de aquellos visionarios que entregaron á España á una debacle espantosa, continúan tan serenos y tan propicios como en aquellos días tristísimos, dispuestos á hacer la felicidad de un pueblo que lentamente agoniza, cual si para él hubiera sonado en el reloj del tiempo la hora de la anulación como país culto y libre.

Ni uno solo de nuestros vicios se ha corregido y lo más que hemos hecho es cultivar más y más la política que no deja organismo libre de influencia perniciosamente trastornando todo y preparando un despertar necesario y que desahogado sea tranquilo y de evolución no terrible y revolucionario.

¿Se nos quiere decir que se ha hecho en orden á la modificación de la administración pública y, qué medidas se han tomado para reorganizar los servicios?

Nadie ha notado la más ligera mejoría, antes por el contrario, parece que hemos retrogrado á tiempos cuyo recuerdo casi pasó y, ó los hombres disminuyen de talla ó los cargos resultan más difíciles de desempeñar, dada la falta de grandes decisiones que pongan colofón á una invasión de influencia pequeña que todo lo atrofia, y muchas cosas avilece.

Es menester que trabajemos todos por la patria; olvidemos alguna vez las exigencias del amor propio; acallemos los gritos del

estómago, víscera que en lo moderno viene á sustituir al corazón y propongámonos arrancar á la mísera España del estado de postración en que yace por culpa de unos y otros, procurándola días de gloria que borren los recuerdos malditos de un presente detestable y sombrío.

Es preciso trabajar aunando fuerzas al fin de obtener una regeneración que será tanto más difícil, cuanto mayores sean los males acumulados y el tiempo perdido, y á esa aspiración nacional nadie ha de negarse porque ello arguiría falta de patriotismo.

ÚLTIMO CANTO DE LORD

BYRON EN GRECIA

¡Tiempo era, corazón, que dejaras de latir, puesto que ya no haces latir á otros!... Más, no, aunque yo no puedo ser amado ya... menos todavía.

Mi vida toca á su ocaso. Las flores y las alegrías del amor me abandonan; solo el gusano rededor, mi pesar se queda.

El fuego que arde en mi seno semeja la llama solitaria de un volcán, ninguna antorcha se enciende en su luz... ¡es una pira fúnebre! Esperanzas, temores, celos, zozobras, ya no volveré á sentirlos.

...Más no debiera ser así y en este sitio, donde semejantes pensamientos turban mi alma, ni á esta hora en que la gloria condecora la tumba del héroe ó corona de laurel su frente.

¡Mira á tu alrededor! ¡Allí está la espada, allí tienes tu santa ensina, el campo de batalla, la gloria y la Grecia!...

¡De pie, oh alma mía, despierta!, no olvides de qué noble origen emana la sangre que circula por mis venas.

Hablemos con desprecio pasiones nacientes, indignas de la edad viril; ¡indiferentes deben serme sonrisas ó desdenes!

¿A que vivir si echas de menos la juventud y los placeres? ¿Quieres una muerte hermosa? Allí la tienes. ¡Al combate, oh Byron, y da un último adiós á la vida!

Busca lo que es muy raro de buscar y fácil de encontrar; la tumba de un guerrero... Busca, escoge tu sitio y descansa...

Lord Byron.

COMUNICADO

Sr. Director del DIARIO MURCIANO:

Con esta fecha dirijo al señor Director de «El Liberal» la siguiente carta:

Mi distinguido amigo: En la edición de anoche del periódico de su digna dirección, se lee con el epígrafe «La función en Roma» un suelto que copiado á la letra dice así:

«En vista de que el Sr. Villagómez exige cuatrocientas pesetas por ceder el próximo lunes el teatro para que se celebre la fiesta del Centenario, la comisión organizadora, con el Sr. Gobernador, ha acordado diferir dicha fiesta para cuando el Sr. Villagómez termine sus funciones.

El día se anunciará oportunamente.

Como por la forma que está redactado el suelto puede prestarse á erróneas interpretaciones, debo decir ante todo que mal puede exigir quien como yo, al ser solitario para permitir que se diera en el teatro Roma una función de pago, por el monton ajeno á mi compañía, cosa que lesiona grandemente mis intereses morales y materiales, se contenta con hacer presente á las personas que sobre el particular le hablan «y que tempezaron por decirle que no querían perjudicarlo, que si ellos vendían las localidades para sufragar sus gastos, no era justo que los míos quedaran al descubierto», cosa que juzgaron muy lógica, como es natural. En mi afán de complacerles convine con ellos en limitar todo lo posible mis gastos como así lo he hecho y como es facilísimo comprobar.

Como no puedo conformarme á que aparezca interesado lo que es prueba del mayor desinterés, ruego á V. publicar esta rectificación, por lo cual le dá anticipadas gracias su afectísimo s. s. q. s. m. b.

Francisco A. de Villagómez
Murcia 5 de Mayo de 1905

LA SUERTE EN LA BOCA

El tribunal de Hamburgo deberá fallar un asunto que no deja de ser curioso.

Hace pocos días que un caba-

llero y una señora entraron en un restaurant de aquella ciudad y pidieron una docena de ostras.

A la primera que se comió la señora notó que tenía en la boca un cuerpo duro y redondo que arrojó al plato.

El caballero, que no tenía un pelo de tonto, conoció enseguida que era una perla.

Inmediatamente salió del restaurant, dirigiéndose á una joyería situada enfrente; y allí le ofrecieron 3.000 marcos por la perla.

El caballero no aceptó; volvió al restaurant para seguir comiendo ostras, y al poco rato presentóse el joyero, quien le propuso darle 5.000 marcos más.

Estas idas y venidas llamaron la atención del dueño del hotel y enterado de lo sucedido, exigió con energía la entrega de la perla encontrada.

—Yo—decía—os he vendido una docena de ostras, pero no la perla encerrada en una de ellas. Esta perla es un hallazgo, y la ley sólo os da derecho al 10 por 100 de su valor. El resto me pertenece.

El consumidor, claro está, como si le hablaran de la luna, no soltó la perla, y el asunto pasó á los Tribunales que decidirán esta curiosa cuestión de propiedad.

Sirva de aviso á los aficionados á comer ostras.

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos.

DIRECTOR: RAMÓN BLANCO

Una peseta al mes en toda España.

Número suelto 5 céntimos.

TARIFA

de las esquelas de defunción ó aniversarios, sin distinción de plana.

	Ptas.	Cts.
A dos columnas.	7	50
Id. tres id.	15	
Id. cuatro id.	25	
Media plana.	50	
Plana entera.	100	
Recordatorios con tintos.	2	

ANUNCIOS

Los insertos entre las noticias, á 25 céntimos de peseta línea.

Los permanentes á precios convencionales.

Comunicados, en sección neutral, desde 0'25 pesetas, á cinco pesetas línea.

Anuncios oficiales á 0'25 pesetas línea.

Redacción y administración, Victorio, núm. 53.

